



cem

CONFEDERACIÓN
DE EMPRESARIOS
DE MÁLAGA

DOSSIER DE PRENSA DIARIO

FECHA: 23 DE JUNIO DE 2016

Los datos del III Barómetro de PwC y ABC

Coyuntura

El 35% cree que la situación económica mejora (frente al 52% del pasado octubre). Un 45% estima que sigue igual y un 14% aprecia un empeoramiento (en el anterior barómetro era solo el 5%).

Futuro

Un 56% cree que la situación económica mejorará en los próximos seis meses (en octubre esta cifra era del 51%), el 39% espera que todo siga igual y un 6% teme que empeore.

Empresas

El 55% declara que la situación de su empresa ha mejorado con respecto al último trimestre (en octubre este porcentaje era del 40%). Solo un 7% indica que ha empeorado.

Empleo

El 40% de los encuestados afirma que su empresa creará nuevos empleos y el 39% que mantendrá la misma plantilla. Solo el 9% reducirá sus puestos de trabajo.



Un momento del desayuno de trabajo celebrado ayer entorno al III Barómetro de Pricewaterhouse Cooper y ABC de Sevilla

RAÚL DOBLADO

La incertidumbre política nubla el optimismo del empresario andaluz

► El Barómetro de PwC y ABC muestra el temor a que se frustre la mejora en la economía

40% creará nuevos puestos de trabajo (solo un 15% reducirá su plantilla). En el futuro, un 56% apunta a que la situación económica en Andalucía puede mejorar en los próximos seis meses.

Sin embargo, también hay una mayoría que considera que la situación actual de un Gobierno en funciones y la celebración de unas nuevas elecciones pueden frustrar estas expectativas. De hecho, el 56% declara que en este contexto de incertidumbre «está en serio peligro la recuperación de la economía» y un 39% opina que incidirá en la evolución del PIB, pero solo de forma relativa. Aunque la mayoría (62%) indica que sus planes de inversión siguen adelante tal como estaban previstos a pesar de este clima de incertidumbre, un 30% declara que ha retrasado sus nuevos proyectos hasta que se clarifique el escenario político.

«Por un lado, hemos vivido una situación parecida a la que se dio en Bélgica, con una economía que resiste la prolongada ausencia de un Gobierno y crece a un ritmo del 3%, el doble de la media europea; y por otro, estamos a la expectativa de un referéndum en Gran Bretaña que tiene riesgos políticos y fi-

«La sociedad civil se está reforzando»

El director de PwC en Andalucía, Luis Fernández Prieto, considera que «la sociedad civil se está reforzando y, fruto de ello, es el hecho de que los empresarios entren en el debate público cada vez con más normalidad». En el Barómetro de PwC y ABC el sector empresarial pide de forma abrumadora —el 83% de los encuestados— que disminuya el intervencionismo público, la presión fiscal y los trámites burocráticos para que la iniciativa privada pueda desarrollarse con mayor facilidad. Frente a ello, si consideran que las instituciones públicas deben apoyar de forma activa una política de internacionalización de la economía andaluza.

nancieros y unas elecciones generales en las que la opción de Unidos Podemos reivindica que el protagonismo económico lo tenga el Estado en vez de las empresas, y todo ello en base a un crecimiento del gasto público y de los impuestos, no de un cambio de modelo productivo», apuntó el economista José María O'Kean en la presentación del Barómetro, ante un grupo de destacados empresarios y directivos de la región.

Hace solo seis meses, un 12% de los encuestados consideraba que la incertidumbre política era uno de los cinco grandes problemas de la economía andaluza. Ahora son el 52% los que sitúan esta cuestión en el grupo de amenazas, en una lista que encabeza el paro (elegido por el 83%), la corrupción (65%), la burocracia institucional (63%) y la elevada presión fiscal (59%).

Para Javier González de Lara, presidente de la Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA), el escepticismo en algunos sectores económicos ante las elecciones es fruto de unos programas económicos en los que ni siquiera se cita la palabra empresa, ya que «queda escondida bajo términos como emprendedor y pyme». Así, «es más difícil trazar la hoja de ruta que realmente necesitamos, que pasa por tener más empresas para recuperar el músculo perdido en estos siete años y disponer de empresas con más dimensión para afrontar con garantías los procesos de internacionalización e innovación».

LUIS MONTOTO
SEVILLA

La incertidumbre política ante las próximas elecciones y el referéndum que se celebra hoy en Reino Unido para cuestionar su permanencia en la UE ensombrecen las perspectivas de los empresarios andaluces sobre el futuro. El III Barómetro de PwC y ABC —conformado con la opinión de cien empresarios y directivos de la región— refleja cómo en los últimos meses se sigue apreciando una mejora de la situación económica, tal como indica el 35% de los encuestados, una cifra inferior a la del pasado octubre, cuando era el 52% (aún así, solo un 14% estima que empeora y un 45% cree que nada ha cambiado). Esta percepción inmejorable si se atiende a la propia situación interna de las empresas, ya que un 65% prevé que sus ingresos crecerán en los próximos seis meses y un



Uno de los puentes a modo de plaza se prevén a la altura de la zona del Centro de Arte Contemporáneo. :: ALVARO CABRERA

El protocolo de intenciones, todavía en el aire

El Guadalmedina se ha convertido en un campo de batalla entre el Ayuntamiento y la Junta de Andalucía. Prueba de ello es que las dos administraciones no han sido aún capaces de llegar a un acuerdo para firmar un simple protocolo de intenciones, junto con otras instituciones, sobre la necesidad de dar una solución a la herida urbana que supone el río. El Gobierno andaluz ha tardado tres años en responder a una propuesta de borrador del protocolo, remitida por la Fundación Ciedes, y lo ha hecho con una versión en la que limita las posibles actuaciones al «entorno» del Guadalmedina, y elude referirse a la labor desarrollada por Ciedes. Según fuentes consultadas, desde el equipo de gobierno municipal se mantiene la intención de dialogar con la Junta para intentar alcanzar un texto de protocolo que contente a ambas partes. Para ello, Ciedes seguirá siendo pieza clave, ya que el Ayuntamiento ha renovado el convenio para que se haga cargo de lo relativo al río, por 32.000 euros.

El Ayuntamiento baraja tres 'puentes-plaza' para coser la herida del Guadalmedina



JESÚS HINOJOSA

✉ jhinojosa@diariosur.es

El rechazo de la Junta a ocupar el cauce fuerza al equipo de gobierno a estudiar medidas alternativas para conectar las dos orillas

MÁLAGA. Tras los por ahora firmes reparos de la Junta de Andalucía a integrar el Guadalmedina en la ciudad, ya que la Consejería de Medio Ambiente considera que la legislación vigente impide dar un uso urbano al cauce, el equipo de gobierno municipal trabaja en el análisis de las posibles soluciones alternativas para conectar las dos orillas del río a su paso por la ciudad, al tiempo que ha activado los trámites del plan especial que deberá avalar cualquier actuación que se plantee para el Guadalmedina y su entorno, ya que así está contemplado en el vigente Plan General de Ordenación Urbanística (PGOU). Como ya apuntó el alcalde, Francisco de la Torre, tras conocer por este periódico que la Administración regional llegaba a calificar de «imposibles» la integración del cauce en la ciudad (ver SUR 18/4/2016), una de las

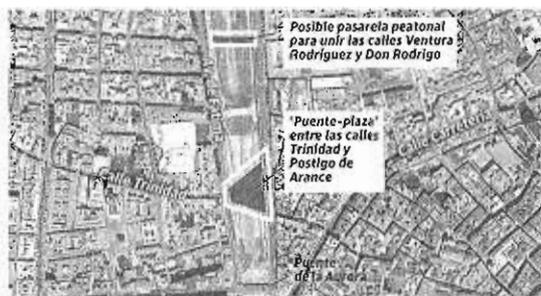
actuaciones que podrían sustituir a la ocupación del lecho del río para conectar sus orillas es la realización de lo que el gobierno local ha denominado 'puentes-plaza'.

Se trata de un inusual concepto urbanístico que en la práctica podría plasmarse en amplios puentes de uso exclusivamente peatonal que servirían no solo para cruzar el río, sino también para permanecer en ellos a modo de mirador o como zonas de esparcimiento ciudadano. La Gerencia Municipal de Urbanismo ha dividido el río en varias zonas a la hora de analizar las posibles soluciones para mejorar su integración en la trama urbana y, según confirmó el concejal de Ordenación del Territorio, Francisco Pomares, una de las que están sobre la mesa es la de los 'puentes-plaza', que permitirían no tocar el cauce, como pide la Junta, para buscar la permeabilidad entre las dos orillas.

Primer ejemplo

Según indicó, aún no hay nuevos puentes dibujados pero ya se trabaja sobre la posibilidad de establecer tres de estos amplios espacios peatonales sobre el cauce: uno a la altura del Centro de Arte Contemporáneo (CAC), otro en la zona de Santo Domingo y un tercero a la altura de la Trinidad. Este último ya está recogido en el avance del nuevo Plan Especial de Protección y Reforma Interior (PEPRI) y se plantea como una pasarela de planta triangular que comunicaría la calle Trinidad con el es-

'PUENTE-PLAZA' DEL NUEVO PEPRI CENTRO



Las pasarelas podrían ubicarse a la altura del CAC, la zona de Santo Domingo y la Trinidad

pacio comprendido entre las calles San Rafael y Postigo de Arance.

«Estamos trabajando en este concepto, siempre con la premisa de resguardar la seguridad del río», recaló Pomares, quien reconoció que estos 'puentes-plaza' deberán diseñarse como no solo como sitios para pasar de una orilla a otra, sino también como zonas «donde quedarse», por lo que podrían dotarse de partes ajardinadas, bancos y miradores.

Para favorecer la función de estos nuevos puentes, Urbanismo también trabaja sobre la premissa de procurar operaciones de soterramiento del tráfico en las márgenes del río, de forma que la fluidez peatonal quede garantizada entre las calles que conectarán. No obstante, la Junta ha remarcado que propuestas de este tipo, que llegaron a ser estudiadas por la Fundación Ciedes para el caso del tramo comprendido entre los puentes de la Aurora y de Armiñán, donde se planeaba bajar el nivel del lecho del río, no podrán abordarse sin la previa elaboración de un plan director que el Gobierno andaluz se ha arrojado y que podría tardar varios años.

Se trata, por lo tanto, de propuestas cuya viabilidad jurídica y técnica está aún por concretar y que se ana-

lizarán en el marco de la tramitación del plan especial del Guadalmedina que ha emprendido la Gerencia de Urbanismo y que fuerza a pronunciarse formalmente al respecto al Gobierno andaluz, entre otras instituciones.

Armiñán

Al margen de estos posibles 'puentes-plaza', el PGOU ya contempla algo parecido en el caso del puente de Armiñán. Consiste en la prolongación hacia el norte del tablero de este puente para albergar una gran rotonda, que sirva para la reordenación del tráfico en toda la zona, y para generar igualmente una especie de plaza en la intersección del paseo de Martínicos con la avenida del Arroyo de los Ángeles. Esta actuación está incluida en el convenio vigente entre el Ayuntamiento y los promotores del proyecto residencial previsto para la parcela de Citesa y los suelos que albergaban el rastro dominical. En todo caso, este otro 'puente-plaza', aunque en este caso también serviría para albergar viales de tráfico rodado, requeriría un dictamen previo vinculante de la Consejería de Medio Ambiente.

El arquitecto que lideró la propuesta ganadora del concurso de ideas para el Guadalmedina, José Seguí, apuntó, a consultas de este periódico, que la opción de los 'puentes-plaza' supone «una solución intermedia entre el embovedado y el no embovedado» que puede servir para salvar la certidumbre de la Junta en cuanto a la prohibición de actuar en el cauce del río.

Agricultores piden que se controle el agua que se gasta en piscinas y turismo

● El sector agrario de la zona del Guadalhorce se muestra preocupado ante la escasez de recursos en los pantanos y exigen que se adopten ya medidas de control y concienciación



Estado del pantano del Guadaleba ayer.

Raquel Garrido MÁLAGA

La declaración de situación de prealerta de sequía en los embalses del Guadalhorce por los escasos recursos que acumulan preocupa y mucho a los que están siendo los primeros afectados por la falta de lluvia. Los agricultores de la zona son conscientes de que a partir de agosto el riego de sus cultivos no está garantizado y prácticamente dan por pérdida la campaña de hortalizas del próximo invierno si no llueve antes. Pero exigen a la Junta de Andalucía que no sean los únicos y que empiece a tomar medidas ya ante el preocupante estado de los recursos hídricos embalsados extendiendo el control del gasto del agua que se destina al llenado de piscinas y al turismo.

Las comunidades de regantes y organizaciones agrarias coinciden en que la prioridad debe ser sin duda alguna el abastecimiento de la población, aunque "estamos en contra de que se destine agua al riego de césped o campos de golf y al llenado de piscinas mientras la agricultura

siempre paga el pato. Así de contundente se mostró el secretario general de Unión de Pequeños Agricultores de Málaga (UPA), Francisco Moscoso, que advirtió que también ya hay explotaciones agrarias en algunos puntos de la provincia que están recurriendo a cubas de agua para dar de beber al ganado, y con el coinciden el resto de las asociaciones del sector.

La Delegación Territorial de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio las ha convocado a todas la próxima semana para celebrar una mesa del agua en la que se expondrá en particular la delicada situación en la que se encuentran los pantanos del Guadalhorce, y que hace apenas unos días cruzaron la línea roja que establece el Plan Especial de Sequía de las Cuencas Mediterráneas Andaluzas (PES) para activar el primer nivel de aviso ante un posible nuevo periodo seco. Ahora deberán pasar dos meses consecutivos en los que el volumen de los tres embalses se mantenga por debajo de los 198 hectómetros cúbicos para declarar la prealerta oficialmente,

aunque nadie duda de que así será dado que empieza la época de mayor consumo en la que además no lloverá.

Los regantes temen que ocurra lo mismo que ya pasó en la anterior sequía, que se prolongó en parte de la provincia de Málaga entre 2005 y 2009, y en la que "fuimos los únicos que aguantamos el palo", señaló el secretario de la Asociación Provincial de Regantes de Málaga (Aprema), Juan Antonio Aguilar. En aquella sequía, la Junta de Andalucía redactó un decreto de sequía con importantes restricciones en el uso del agua, que supuso que los agricultores del Guadalhorce no pudieron regar sus cultivos en los veranos de 2006 y 2007, mientras que en 2005 cedieron unos 10 hectómetros cúbicos del agua

La Junta ha convocado a los agricultores a una reunión la semana próxima

asignada para riego al abastecimiento de Málaga capital.

Lo que rememora es que sean de nuevas los grandes damnificados por la falta de agua y, aunque Aguilar dijo que "queremos que vengan tristes a a Málaga", insistió en que "no sea siempre a costa nuestra" y en la conveniencia de poner en marcha ya campañas de concienciación para toda la población y el resto de sectores productivos dado los complicados meses que se avecinan.

Lo mismo reclamó el secretario provincial de COAG en Málaga, Juan Antonio García, y que considera que "si hay que apretarse el cinturón que sea todo el mundo porque no puede ser que para llenar piscinas este verano si haya agua y no para el sector que da de comer al país".

Para este año hidrológico la Delegación Territorial de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio ha previsto un volumen destinado a riego en esa zona de 34 hectómetros cúbicos, lo que se traduciría un ahorro de un 20% con respecto al consumo del año pasado y al volumen que

Cubas para dar de beber a Fuente de Piedra

El Ayuntamiento de Fuente de Piedra sigue repartiendo agua potable en cubas entre sus vecinos, a la espera de poder resolver el problema de alta salinidad que presenta el agua que llega a la red pública y que lo colifica como no apta para el consumo humano. Además, también se está procediendo al reparto de 10.000 litros de agua embotellada que han sido donados por una distribuidora de la localidad entre las personas mayores de 75 años y los escolares del municipio. El Consistorio trabaja en tratar de elevar las bombas de extracción para tratar de solventar la situación y en la posibilidad de realizar un tercer sondeo de abastecimiento. Mientras tanto, en la vecina localidad de Humilladero el Ayuntamiento no permitirá el llenado de las piscinas con agua de la red pública, aunque facilitará que se haga con el agua existente en una captación salina que posee el municipio. / J. FLORES

establece el plan hidrológico como tope para la zona regable. Aunque no se cuenta ahí el agua que se pierde por el mal estado de las canalizaciones de riego del Guadalhorce y que supera el 60% en algunos tramos.

En ese sentido, las asociaciones de regantes y agrarias coinciden en la necesidad de hacer una apuesta decidida por modernizar un sistema de riego que "es una chatarra y que está totalmente obsoleto".

De momento, el calendario fijado establece que el agua para riego se cortará el 15 de agosto, dos meses antes de lo normal en otros años. Aunque debido a que en mayo llovió con abundancia en la zona y de que el inicio de la campaña de riego se pudiera retrasar hasta finales de mes, pedirán que sirva para prolongarla unas semanas más y así permitir que algunos agricultores se planteen plantar la verdura de invierno. Está previsto dar seis hectómetros cúbicos en junio, siete en julio y un máximo de siete hectómetros cúbicos para el conjunto de agosto y septiembre.

Ecoaula

Los contratos de formación en España caen un 78% en 2016

Una nueva ley, con una mayor exigencia en el control administrativo, y la falta de unidad de criterio entre las distintas comunidades autónomas han hundido la contratación de jóvenes a través de este tipo de acuerdo laboral

N. García MADRID.

Los contratos de formación han caído un 78 por ciento en España en lo que va de año, pasando de los 37.990 contratos registrados en el primer trimestre de 2015, a los 8.426 de este año. Es decir, que hay 29.564 contratos de formación menos que en el mismo período del año anterior. Por otro lado, estos contratos representan actualmente un 0,2 por ciento del total.

El motivo es por el cambio normativo que entró en vigor el 1 de enero de este año y que ha suprimido la formación a distancia (teleformación, con determinadas horas de formación presencial), que exige que los cursos permitan obtener un certificado de profesionalidad y obliga a las empresas a solicitar autorización al servicio público con un mes de anticipación.

Los contratos de formación permiten que los inenores de 30 años se formen en su puesto de trabajo, obteniendo un certificado profesional mientras cobran un salario. La ley fija que el contrato debe dedicarse el 25 por ciento de su jornada durante el primer año del contrato. En el segundo y tercer año ese porcentaje se recorta al 15 por ciento de su jornada.

Este tipo de contratos se habían convertido en una vía para que los jóvenes accedieran al mercado laboral, pero ahora, las trabas burocráticas impiden el acceso. De hecho, han sido una gran baza para reducir las altas tasas de paro registradas en España sumado al bajo nivel académico de la población (42 por ciento, y unos 10 millones de personas ni siquiera han terminado la ESO).

Para poder llevar a cabo una contratación de este tipo se exige una autorización previa del SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal, el antiguo INEM) antes de poder formalizarse.

Restauración y dependientes

Todas las tipologías sufren descenso en el número de contratos, ajustándose el grupo mayoritario, de 1 a 25 trabajadores, al descenso general del 77 por ciento. En cuanto a los dos grupos de ocupación principales en 2015, el de servicios de restauración y el de dependientes en tiendas y almacenes, en este año caen por encima de la media, un 83 por ciento y un 79 por ciento. Todos los sectores han visto reducidos el número de

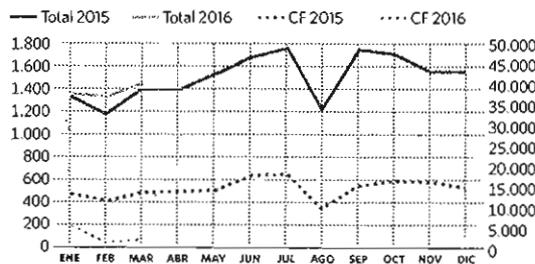
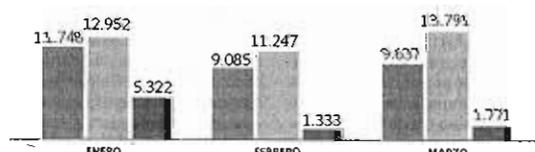


Una estudiante recibiendo formación laboral en una empresa. iStock

Evolución contratos de formación

Contratos de formación

■ 2014 ■ 2015 ■ 2016



Fuente SEPE.

elEconomista

contrataciones, siendo el sector de la construcción el que ha sufrido una mayor reducción en este primer trimestre, del 87 por ciento.

Entre 2012 y 2015, este tipo de contrato -que incluía cursos de formación a distancia y no exigía certificado de profesionalidad- tuvo un incremento del 196 por ciento.

En cuanto a comunidades autónomas, destaca el descenso de la comunidad valenciana con un 85 por ciento, que era la segunda comunidad en número de contratos en 2015, por detrás de Andalucía.

Patricia García, presidenta de la Asociación Española de Empresa de Formación para el Empleo (AEC-

FE), asegura que "cualquier empresa que intente realizar contratos de formación se encontrará con dificultades para acceder a la información necesaria y con directrices cambiantes en la Administración, ya sea por ausencia de procedimientos internos o por falta de formación del personal responsable. Además, como la competencia sobre esta contratación es autonómica, no existe un único criterio en el Estado sino que puede ser diferente en cada comunidad, lo que da lugar a numerosas desigualdades".

Además, añade que "a las empresas se les exigen requisitos que están al margen de la realidad del mercado laboral. Por ejemplo, tienen que comunicar el inicio de la formación a la Administración un mes antes de iniciarla, lo cual es incompatible con el ritmo normal de contratación, máxime si tenemos en cuenta que los sectores donde más se utiliza este tipo de contrato son la hostelería y el comercio".

Asimismo, "la Administración suele tardar en contestar, con lo que todo el proceso se retrasa tanto que, en ocasiones, ya ha pasado la fecha de inicio del curso y la empresa se ve obligada a presentar una nueva solicitud ya que, debido a la dejadez administrativa, la anterior está obsoleta".

Por otro lado, la Administración está ajena al ritmo de las empresas.

Por ejemplo, en la industria, los contratos van por turnos de mañana, tarde y noche, sin embargo, los contratos de formación sólo admiten la jornada matinal y muchos empresarios no están dispuestos a esto. En general, aunque las empresas de menos de 250 trabajadores tengan ventaja como no pagar cotizaciones a la Seguridad Social, hay empresas que no consideran el contrato de formación entre sus opciones.

Tampoco hay demasiados centros acreditados por el SEPE para formar a estos trabajadores, lo que significa que tendrán que desplazarse y pagarlo, bien ellos o bien la empresa.

Existen unos 450 certificados de profesionalidad y cubren entre el 70 por ciento y el 85 por ciento de las profesiones, pero en la teleformación sólo hay menos acreditados ante el SEPE y la mayoría cubren comercio, hostelería y administración.

Flexibilizar y adecuar

Desde AECFE, piden "flexibilizar y adecuar los procedimientos vinculados a la acreditación de los centros que imparten certificados de profesionalidad, establecer marco común en el proceso de formalización del contrato de formación y adecuar la normativa existente de este tipo de contrato para adecuarse a la realidad empresarial".

Opinión

¿QUÉ PASARÁ TRAS EL REFERÉNDUM DEL 'BREXIT'?



Matthew Lynn

Director ejecutivo de Strategy Economics

EL FTSE desviado un 20 por ciento, la libra baja hasta la paridad con el dólar, la eurozona fracturada y el desmoronamiento de los tratados de libre comercio que han allanado el camino de la globalización. El Estado Islámico declara un califato en Wimbledon y obliga a las jugadoras a ponerse un burka durante el torneo... De acuerdo, esto último me lo he inventado, pero lo demás no es más que una selección de las predicciones horripilantes de los mercados financieros sobre lo que podría pasar si mañana por la mañana nos encontramos con que Gran Bretaña ha decidido salirse de la Unión Europea.

Quizá haya algo de verdad en ellas y quizá no. Para los inversores, lo importante es advertir qué sucederá después del recuento. En realidad, puede haber un buen *Brexit* y un mal *Brexit*, si el Reino Unido negocia un reajuste en cierto modo amistoso de su relación con sus vecinos europeos o, por el contrario, se desata una fea guerra comercial que podría expandirse fácilmente más allá de sus fronteras inmediatas. También hay un buen *Brexit* y un mal *Brexit*, si el tema se zanja durante una generación o el Gobierno se hunde con acritud y un Partido Laborista que ha girado a la izquierda se hace con el poder. ¿Qué ocurrirá? Lo sabremos el viernes a mediodía.

A quien mire hacia atrás desde el final de año le costará recordar a qué viene tanto nerviosismo sobre el *Brexit*. Es verdad que al Reino Unido le importa, aunque seguramente mucho menos de lo que se imagina, pero no tie-

ne sentido que haya dominado los mercados globales desde hace semanas. ¿Qué más le da a Microsoft o a Samsung que Gran Bretaña, un mercado significativo pero no especialmente crucial, forme parte del bloque comercial europeo o no? La respuesta, seguramente, es que no importa mucho. Los mercados han decidido dejarse llevar por el pánico respecto al resultado.

Dicho eso y vista tanta atención prestada, el resultado del viernes será decisivo. El último día de campaña, el dinero inteligente ha decidido que Gran Bretaña votará para quedarse y, escribiendo como escribo desde Londres, sin duda parece lo correcto. La campaña de *Leave* no ha conseguido centrarse en un único tema ni tranquilizar a la gente de que la economía saldrá ilesa, aunque cualquiera sabe. La participación será decisiva y las encuestas no tienen la suficiente experiencia como para dar fiabilidad a sus pronósticos. Todavía puede decantarse fácilmente a ambos lados.

El problema de los mercados es que no acabará aquí. En realidad, marcharse podría ser una catástrofe o un suceso intrascendente. Y lo mismo puede ocurrir si se quedan. He aquí una guía aproximada de cuatro desenlaces posibles y sus consecuencias.

Primero, una victoria rotunda del *Brexit*. ¿Qué pasaría después? En el mejor de los casos, David Cameron se daría una cura de humildad, seguiría como primer ministro y sería perdonado rápidamente por sus rivales políticos, al negociar una salida rápida y razona-

ble de la UE. Angela Merkel y François Hollande firmarían un acuerdo magnánimo con el Reino Unido, reconociendo que sus economías no están preparadas para una guerra comercial con un gran socio y ofrecerían a los británicos el acceso abierto al mercado único. Tal vez pedirían algunas cosas a cambio: una contribución modesta al presupuesto de la UE, por ejemplo, y el cumplimiento de sus grandes normas, pero nada que Cameron no pudiese aceptar. A finales de año, la cuestión estaría zanjada y todo habría vuelto a la normalidad. Eso sería un buen *Brexit*.

Segundo, otra victoria rotunda del *Brexit*, aunque esta vez seguida del caos. Cameron se vería obligado a dimitir. El partido conservador se dividiría enconadamente, sin nadie a la cabeza. Tras meses de luchas internas, se convocarían elecciones y el partido laborista, encabezado por su líder más izquierdoso de la historia, subiría al poder. Al otro lado del Canal de la Mancha, Merkel y Hollande erigirían barreras contra las exportaciones británicas y se negarían a negociar cualquier tipo de acuerdo. La libra se hundiría y los inversores saldrían del país. Eso sería un mal *Brexit*.

Tercero, una victoria rotunda de *Remain*. Un David Cameron triunfante actuaría con magnanimidad, pero sabedor de que el voto ha reforzado mucho su posesión. Uno o dos de los grandes defensores del *Brexit* (sobre todo Boris Johnson) acacharían en el exilio político pero al resto se le perdonaría enseguida. Los partidarios de *Leave* asumirían el resulta-

do y la cuestión se zanjaría para siempre, o por lo menos durante un par de décadas. Mientras, los líderes de Europa admitirían que un país importante ha estado a punto de irse y reformarían la unión con más descentralización y, sobre todo, mejoras económicas. Eso sería un buen *Remain*.

Por último, una victoria ajustada de *Remain*, con revuelo en el partido conservador y la dimisión forzosa de Cameron como primer ministro antes de navidad. Uno de los líderes del *Brexit* le sustituiría y prometería repetir el referendo lo antes posible. Se libraría una guerra de desgaste contra Bruselas, con exigencias constantes de devolución de más poderes al Reino Unido. Con una mayoría minúscula, el partido conservador dividido se esforzaría por mantener el poder. Mientras tanto, en Bruselas los tecnócratas europeos no elegidos se tomarían el voto británico como una excusa para centralizar los poderes más aún, introducirían la tributación corporativa europea y se harían con el control de los presupuestos nacionales. Eso sería un mal *Remain*.

¿Cuál será el desenlace? Dada su capacidad política, subestimada por los expertos, un buen *Brexit* es lo más posible, aunque lo averiguaremos después del recuento de los votos y cuando veamos la reacción inmediata no solo en Londres sino también en Bruselas y en Berlín. En realidad, los inversores inteligentes no deben fijarse solo en el resultado sino observar el margen de la victoria y las repercusiones políticas inmediatas. Solo entonces sabrán si pueden volver a preocuparse con tranquilidad sobre los precios de las materias primas, los tipos de interés de Estados Unidos y todas esas cosas que suelen preocuparles, o si el *Brexit* continuará dominando los mercados durante los próximos meses.

Hay que observar el margen de victoria y las repercusiones políticas inmediatas tras el resultado

EL BCE, EN PILOTO AUTOMÁTICO



Frederik Ducrozet

Estrella de Pictet WM

La reunión del BCE el pasado 2 de junio en Viena fue sobre todo de comunicación. Los mensajes principales de política monetaria siguen siendo que las medidas no convencionales están en marcha, pero es necesaria la paciencia para que los beneficios lleguen a la economía real. Mientras, el BCE está dispuesto a hacer más para reducir riesgos de efectos secundarios en salarios y precios. El BCE espera que los tipos de interés continúen al nivel actual o inferior por un período prolongado de tiempo y que las compras de activos continúen hasta marzo de 2017 o más allá. Ahora bien, el BCE mantiene un sesgo claramente acomodaticio, manteniendo las opciones abiertas. Sus proyecciones de inflación más baja de lo esperado parecen el resultado de una decisión política para evitar enviar al mercado una señal más dura. Hay que tener en cuenta que su programa de flexibilización cuantitativa iniciado en marzo de 2015 incluía aumento de la expectativa de inflación por el índice de precios al consumo armoni-

zado para 2018 desde 1,6 por ciento a 1,8 por ciento. Pero las proyecciones revisadas para 2016 se han situado en 0,2 por ciento y para 2017 y 2018 sin cambios en 1,3 por ciento y 1,6 por ciento. La previsión de inflación subyacente ha pasado de 1,6 por ciento a 1,5 por ciento para 2018. Ello posiblemente se debe a débiles datos económicos y crecientes preocupaciones respecto a efectos de segunda orden en la dinámica de salarios. Además, la persistente incertidumbre del crecimiento global, incluyendo la amenaza de *Brexit*.

Hay argumentos para que el BCE justifique una postura cautelosa, pero consideramos que sus previsiones de inflación debían haberse actualizado al alza de 0,2 a 0,4 por ciento. En cualquier caso, la principal explicación de su posición es que las nuevas medidas, incluyendo compras de deuda empresarial y operaciones TLTRO a partir de este junio, no habían sido tomadas en cuenta en marzo. Esto marca una diferencia fundamental con la metodología de 2015, cuando empezó su programa de expansión cuantita-

La política acomodaticia está contribuyendo a sostener la economía europea

tiva. De hecho Draghi considera que la probabilidad total de inflación ha aumentado, aunque no lo suficiente para afectar a la estabilidad de precios. Ahora bien, es probable que esto suceda, salvo un nuevo shock en la economía. Hay que tener en cuenta que el BCE prevé que el PIB de la eurozona para 2016 crezca al 1,6 por ciento. Además, a pesar del escaso crecimiento global, la previsión de aumento del PIB para 2017 ha permanecido sin cambios en niveles bastante altos, 1,7 por ciento y en 2018 también 1,7 por ciento —una pequeña revisión al alza—. De cualquier manera seguimos considerando que el BCE terminará por ampliar las compras de activos más allá de marzo de 2017, obligándose a ajustar los parámetros del programa. Alemania puede ser la principal restricción. El BCE, dependiendo de las suposiciones respecto al ritmo de compra del bono alemán, puede modificar las restricciones, empezando por ampliar los límites por emisor y/o emisión.

Mientras, estamos en un período de mayor riesgo político en muchos países de Europa,

marcado por el avance del populismo. El riesgo político puede transmitirse a la actividad económica a través de disminución de confianza de empresas y consumidores, reducción de gastos y contratación y aumento del coste de financiación de las empresas. No sólo tenemos el referéndum del *Brexit* de hoy, sino tres días más tarde nuevas elecciones generales en España. Mientras, España no ha podido cumplir sus metas de reducción de déficit. Ahora bien, la crisis financiera y de deuda soberana que marcó el comienzo de un período de austeridad fiscal, puede empezar a aliviarse por primera vez desde 2009. Según los carabios en el saldo primario estructural todos los países principales ya aflojan la política fiscal, y además hay signos de mayor flexibilidad respecto a las reglas de déficit y deuda, con un año extra de la Comisión Europea a España y Portugal para cumplir sus objetivos de déficit. A Italia también se le ha otorgado mayor flexibilidad en su objetivo de reducción de deuda este año.

Esta mayor elasticidad presupuestaria, junto con la significativa expansión del balance del BCE, genera una mezcla altamente acomodaticia de políticas que están ayudando a sostener la economía europea y, posiblemente, a equilibrar las tensiones políticas actuales.